

## ¿Los sueños se hacen o se tienen? Construcciones con verbo soporte bajo un enfoque contrastivo francés-español

CRISTIAN DÍAZ RODRÍGUEZ

Universidad de La Laguna

cdiarodr@ull.edu.es

<https://orcid.org/0000-0002-7519-7376>

**¿LOS SUEÑOS SE HACEN O SE TIENEN? CONSTRUCCIONES CON VERBO SOPORTE BAJO UN ENFOQUE CONTRASTIVO FRANCÉS-ESPAÑOL**

**RESUMEN:** El vacío semántico característico de los verbos soporte generales parece contradecir el enriquecimiento inherente al significado de toda unidad fraseológica, lo que constituye una paradoja en términos de economía lingüística: ¿cómo se explica la existencia de estas unidades polílexicas junto a sus eventuales casi-sinónimos monoléxicos? El estudio de un corpus paralelo de construcciones con verbo soporte en francés y español permitirá afirmar que la especificidad de la elección del verbo de apoyo no solo se explica en términos de idiomática, sino que, al contrario, esta está condicionada por el tipo de predicado vehiculado por el nombre y por el enriquecimiento semántico-pragmático que caracteriza al significado global de la combinación, estrechamente ligado a la noción de agentividad.

**PALABRAS CLAVE:** construcciones con verbo soporte; significado fraseológico; enriquecimiento semántico-pragmático; chapeau semántique; agentividad.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Las CVS, ¿un tipo particular de colocaciones? 3. El conflictivo vacío semántico de los Vsup. 4. En busca de un mínimo semántico. 5. ¿Redundancia informacional o enriquecimiento fraseológico? 6. Conclusiones. 7. Referencias.

**DO WE MAKE A DREAM OR DO WE HAVE IT? LIGHT VERB CONSTRUCTIONS IN A FRENCH-SPANISH COMPARATIVE PERSPECTIVE**

**ABSTRACT:** General light verbs' semantic void seems to contradict the inherent enrichment of any phraseological unit, which makes a paradox according to linguistic economy: how can these polylexic units exist besides to their possible monolexic quasi-synonyms? The analysis of a French-Spanish corpus of light verb constructions will demonstrate that the specificity in the light verb's choice does not only obey to idiomatic reasons. On the contrary, it is also conditioned by the type of predicate conveyed by the combination and by the semantic-pragmatic enrichment of the construction's global meaning, closely linked to agentivity.

**DES RÊVES, L'ON EN FAIT OU L'ON EN A? LES CONSTRUCTIONS À VERBE SUPPORT DANS UNE APPROCHE CONTRASTIVE FRANÇAIS-ESPAGNOL**

**RÉSUMÉ:** Le vide sémantique caractéristique des verbes support généraux semblerait contredire l'enrichissement inhérent au sens global des unités phraséologiques, ce qui constitue un paradoxe en termes d'économie linguistique: comment expliquer la cohabitation de ces unités polilexicales et de leurs éventuels quasi-synonymes monoléxicaux ? L'étude d'un corpus français-espagnol de constructions à verbes supports permettra d'affirmer que la spécificité du choix du verbe support ne saurait s'expliquer uniquement en termes d'idiomaticité. Au contraire, il serait également conditionné par le type de prédicat véhiculé par le nom et par l'enrichissement sémantico-pragmatique caractérisant le sens global de la combinaison, lequel serait étroitement lié à la notion d'agentivité.

**MOTS CLÉS:** constructions à verbe support; sens phraséologique; enrichissement sémantico-pragmatique; chapeau sémantique; agentivité.

**SUMMARY:** 1. Introduction. 2. Are light verbs constructions a particular kind of collocations? 3. Light verbs constructions' controversial semantic void. 4. Looking for a semantic minimum. 5. Informational redundancy or phraseological enrichment? 6. Conclusions. 7. References.

**SOMMAIRE:** 1. Introduction. 2. Les CVS sont-elles un type particulier de collocations ? 3. Le conflictuel vide sémantique des Vsup. 4. À la recherche d'un minimum sémantique 5. Redondance informationnelle ou enrichissement phraséologique? 6. Conclusions. 7. Références.

**Fecha de recepción:** 19/10/2021  
**Fecha de revisión:** 29/03/2022  
**Fecha de aceptación:** 21/06/2022  
**Fecha de publicación:** 01/12/2022

## 1. Introducción

Tradicionalmente, las *construcciones con verbo soporte* (en adelante, CVS) se han definido como la coocurrencia de un nombre abstracto que es capaz de realizar por sí solo la predicación (en adelante,  $N_{pred}$ ) y un verbo semánticamente vacío (en adelante,  $V_{sop}$ ), que sirve de soporte para actualizar dicho predicado en situación discursiva añadiendo, principalmente, valores temporales y modales (Gross, 2012). El carácter semilexicalizado de la combinación  $V_{sop} + N_{pred}$  ha hecho que la mayoría de los trabajos de corte fraseológico vean en estas construcciones un tipo de colocación léxica, caracterizada, además de por un comportamiento asimétrico de sus dos constituyentes y por su carácter semi-idiomático, por su composicionalidad semántica. Ahora bien, si asumimos que el  $N_{pred}$  encierra por sí solo toda la información semántica de la combinación, y que el  $V_{sop}$  está semánticamente vacío, ¿cómo se justifica la especificidad de la elección del  $V_{sop}$  en francés y en español?, ¿es el resultado de una convencionalización subjetiva obrada por cada una de las dos comunidades de hablantes?, ¿obedece a un criterio puramente paralingüístico?; y si es así, ¿cómo se justifica la supervivencia de estas construcciones frente a sus eventuales homólogos monoléxicos en términos de economía lingüística?, ¿qué riqueza ofrecen frente a sus casi-sinónimos?, ¿cuál es la naturaleza de este enriquecimiento?

Basándonos en el estudio de un corpus de CVS<sup>1</sup> en las que el  $N_{pred}$  selecciona, en francés, el verbo *faire* como soporte de la predicación, mientras que, en español, son los verbos *dar* o *tener* los que desempeñan este papel –entre otros ejemplos: *faire peur* | *dar miedo*, *faire pitié* | *dar lástima*, *faire un rêve* | *tener un sueño*, *faire un cauchemar* | *tener una pesadilla*–, planteamos, en este artículo, la hipótesis de que los  $V_{sop}$ , lejos de verse despojados de todo semantismo, participan, al contrario, en la CVS generando un enriquecimiento pragmático-semántico que justifica la pervivencia de estas construcciones frente a eventuales casi-sinónimos monoléxicos.

<sup>1</sup> Para la elaboración de nuestro corpus de estudio, hemos partido de la base de datos de verbos soportes y nombres predicativos creada dentro del marco de la teoría *Lexique-Grammaire*, disponible en línea de manera gratuita <<http://infolingu.univ-mlv.fr/DonneesLinguistiques/Lexiques-Grammaires/PhrasesVsUp.html>>. Una vez extraídas las ocurrencias en las que el verbo *faire* actúa como soporte de la combinación predicativa –“faire + Npred”, v. g. *faire pitié*, y “faire + DET + Npred”, v. g. *faire un choc*–, hemos procedido a seleccionar solo aquellas en las que existía una divergencia estructural con el español, de manera que nuestro corpus de estudio se ha reducido únicamente a las combinaciones en las que el verbo *faire*, en francés, cuente, en español, con los homólogos funcionales *dar* o *tener*: *acogida* | *accueil*, *alarido* | *hurlement*, *beso* | *bise* / *bisou*, *cambio* | *changeement* / *monnaie*, *clase* | *cours*, *discurso* | *discours*, *frenazo* | *coup de frein*, *giro* | *virage*, *grito* | *cri*, *miedo* / *susto* | *peur*, *lástima* | *pitié*, *paseo* | *promenade*, *paso* | *pas*, *peña* | *peine*, *salto* | *saut*, *sorpresa* | *surprise*, *vuelta* | *tour*, *ataque de* | *crise*, *cuidado* | *gaffe/attention*, *pesadilla* | *cauchemar*, *sentido* | *sens*, *sueño* | *rêve*. De esta forma, han quedado excluidas de nuestro estudio combinaciones del tipo *faire une promesse* | *hacer una promesa*, *faire un voyage* | *hacer un viaje*. Se han excluido igualmente las combinaciones en las que el verbo de apoyo funciona en su configuración reflexiva, v. g. *se faire des illusions* | *hacerse ilusiones*.

Tras exponer brevemente cómo encajan las CVS dentro de la subcategoría fraseológica colocacional, nos centraremos en las particularidades semánticas que presentan estas combinaciones. Las conclusiones preliminares de dicho análisis nos conducirán a reconocer la existencia de un semantismo mínimo en los  $V_{sop}$ , que, si bien, bajo una óptica estrictamente semántica, podría percibirse como una mera redundancia informativa, desde un punto de vista pragmático, en cambio, satisface la condición de enriquecimiento exigible al significado de cualquier unidad fraseológica (C. Díaz Rodríguez, 2017). Se comprobará, en definitiva, que las divergencias surgidas a la hora de seleccionar el  $V_{sop}$  que da apoyo a un mismo  $N_{pred}$  en francés y en español no solo responden a cuestiones idiomáticas, sino también a la clase de predicado nominal vehiculado y al énfasis que se ponga en la expresión de la agentividad.

## 2. Las CVS, ¿un tipo particular de colocaciones?

Si bien algunos autores abogaron en el pasado por considerar las CVS como un *verbo complejo* (Leclère, 1971; Gràcia i Solé, 1986; Moreno Cabrera, 1991; Ruiz Gurillo, 1998) o incluso como *locuciones verbales* (Casares, 1950), la mayoría de los estudios actuales (entre otros, Blanco Escoda, 2000; Alonso Ramos, 2004; Gross, 2012; Mel'čuk, 2013) coinciden en considerarlas como un subtipo de *colocación léxica*. Según Tutin, las unidades incluidas en esta subcategoría de unidad fraseológica pueden definirse como “[des] associations lexicales privilégiées et sémantiquement compositionnelles” (2013: 47), caracterizadas por dos binarismos (2013: 49-50):

- a. binarismo categorial: las colocaciones están formadas por dos constituyentes lingüísticos que mantienen una relación sintáctica, siendo, al menos, uno de ellos de naturaleza léxica (lexema simple o complejo).
- b. binarismo funcional: los constituyentes de la colocación se caracterizan por una disimetría funcional. La base, que se elige libremente, selecciona al coloquativo. Además, mientras que la base conserva su significado habitual, el coloquativo es un elemento sinsemántico (Hausmann, 2004), cuyo significado se ve modulado al coocurrir con la base.

En el caso de las CVS, a nivel estructural, se identifican, en todos los casos, dos elementos léxicos plenos<sup>2</sup>: un  $N_{pred}$  y un  $V_{sop}$ , v. g. *faire pitié, donner une gifle, dar la impresión, tener miedo*. En cuanto a la

---

<sup>2</sup> En nuestro estudio, hemos decidido excluir los elementos gramaticales del cómputo y considerarlos como meros satélites, aun cuando algunos autores ven en la presencia o ausencia de estos un rasgo operante para distinguir entre *verbos de apoyo* y *verbos vicarios* (cfr. Mendivil Giró, 1999).

disimetría funcional existente entre la base y el colocativo de las colocaciones, esta parece encontrar su reflejo en el comportamiento que define la relación mantenida entre el  $N_{pred}$  y el  $V_{sop}$ . En efecto, el  $N_{pred}$  es capaz de expresar, por sí mismo, un predicado semántico completo, seleccionando, para ello, sus propios argumentos. Ahora bien, para poder “conjugarse” en situación discursiva, i. e. añadir valores temporales, aspectuales, etc., el  $N_{pred}$  necesita un  $V_{sop}$ . Al estar bloqueada la capacidad predicativa de este último “en raison du principe qu'il ne peut pas y avoir deux prédictats dans une même phrase simple” (Gross, 2012: 158), se limitará a servir de apoyo sintáctico al nombre que expresa el predicado semántico. Además, como sucede con la base y el colocativo de cualquier colocación, que son, respectivamente, “sémiotaxiquement autonome” y “sémiotaxiquement dépendant” (Hausmann, 2007: 122-123), el  $N_{pred}$  se elige libremente, mientras que la elección del  $V_{sop}$  está condicionada idiomáticamente por la base, v. g. *faire un cauchemar* vs. *tener una pesadilla*, *faire une promenade* vs. *dar un paseo*.

A pesar de que esta modulación del significado del colocativo, al coocurrir con la base, pueda entenderse como un caso de polisemia, lo cierto es que algunos autores se muestran reacios a ver en tal fenómeno un argumento que ponga en jaque la composicionalidad semántica característica de las colocaciones léxicas, y reducen la cuestión a una negligencia lexicográfica (entre otros, Mel'čuk, 2011). Si bien podemos aceptar el carácter inherente de la composicionalidad semántica de las colocaciones, nos mostramos tajantes al reclamar su no composicionalidad desde el punto de vista fraseológico, pues las colocaciones, como toda unidad fraseológica, se caracterizan por la presencia de un enriquecimiento semántico-pragmático en su significado, que, como postula Timofeeva (2008, 2012), son el fruto de la inclusión de inferencias con diferentes grados de convencionalización<sup>3</sup>.

En principio, tal y como acabamos de argumentar, las CVS parecen adaptarse a la definición prototípica de las colocaciones léxicas. Ahora bien, si, canónicamente, la naturaleza de la relación mantenida entre la base y el colocativo de las colocaciones se define como interléxica, en el caso de las CVS se comprueba que la coocurrencia obedece, más bien, a una selección de tipo semántico-léxica, lo que constituye una singularidad de estas construcciones con respecto al resto de combinaciones incluidas en la categoría colocacional. De hecho, como señala Gross (2012), parece existir una correlación semántica entre la tipología de los predicados nominales y el tipo de  $V_{sop}$  que seleccionan:

---

<sup>3</sup> Si bien es cierto que la lingüista centra su *modelo del significado fraseológico* en las locuciones, su extrapolación a otras unidades, tanto sintagmáticas como suprasintagmáticas, ha quedado demostrada posteriormente (Díaz Rodríguez, 2017, 2019, 2020).

Les prédicats d'action sont conjugués à l'aide du verbe support *faire* : *faire un voyage*, *faire un travail*, *faire une inspection*, etc. Avec les prédicats nominaux techniques, on aura plutôt *procéder à* : *procéder à la réfection du système électronique*. Les prédicats d'état, eux, sont actualisés par des verbes comme *avoir*, *posséder* : *avoir du bon sens*, *posséder de grandes qualités*. Enfin, les prédicats d'événements ont des supports spécifiques. Tous peuvent prendre en français *avoir lieu* : (*un séisme, un incident, une manifestation*) *a eu lieu*, même si les sous-classes prennent des supports spécifiques. (Gross, 2012: 98)

En otras palabras, aunque las CVS adopten una materialización léxica que explica la coocurrencia de los constituyentes, la co-selección restrictiva no se basa necesariamente en la coalescencia de dos lexias concretas, sino más bien en la de una clase de palabra, que engloba a varios elementos que comparten un semantema, entre los que se encuentra el  $N_{pred}$  y una lexia, el  $V_{sop}$ , seleccionada por la primera. En el caso que nos ocupa en este artículo, se comprueba que todos los nombres predicativos que se combinan con *faire* podrían englobarse dentro de la clase de palabra <ACCIÓN><sup>4</sup>: *faire une promenade* | *dar un paseo, faire un pas* | *dar un paso, faire pitié* | *dar pena, faire un bisou* | *dar un beso*. De hecho, en este sentido, el español parece funcionar de manera similar al francés, pues todas los  $N_{pred}$  que seleccionan el verbo *hacer* como  $V_{sop}$  también pueden englobarse dentro de la clase de palabra <ACCIÓN>: *hacer una reverencia, hacer una flexión, hacer una fotografía...* Ahora bien, en el sentido inverso, esta co-selección no siempre se cumple, es decir, no todos los  $N_{pred}$  de acción eligen como soporte el verbo general de la hiperclase<sup>5</sup> <ACCIONES>, *faire*, en francés (v. g. *\*faire une gifle* vs. *donner une gifle*) y el verbo *hacer* en español (v. g. *\*hacer un beso* vs. *dar un beso*); de ahí que, como demuestra justamente nuestro corpus de estudio, no existan pares traductológicos exactos entre el francés y el español a pesar de que se comparta el mismo  $N_{pred}$ .

Según Gross (2012), el hecho de que ciertos  $N_{pred}$  que denotan acciones no admitan *faire* / *hacer* como  $V_{sop}$  no desdice en nada sus postulados, pues no se trata de que el verbo de la hiperclase <ACCIONES>, *faire*,

<sup>4</sup> Bien es cierto que algunos de los nombres predicativos, en principio concretos, parecen describir difícilmente la realización de una acción. Sin embargo, por transferencia metonímica son capaces de describir al mismo tiempo el resultado (materialización concreta), pero también la acción conducente a tal efecto.

<sup>5</sup> “Nous avons subdivisé les prédicats nominaux en trois grandes classes, que nous avons appelées hyperclasses. Le premier embranchement est celui qui distingue les *actions* des *états* et des *événements*. À chacune de ces hyperclasses correspondent respectivement des supports très généraux comme *faire*, *avoir* et *avoir lieu* [...]. Une grande part des prédicats nominaux de chacune de ces trois classes peut être conjuguée de la sorte. Mais ces verbes supports, que nous appellerons généraux, ne conviennent pas à d'autres prédicats. On est donc contraint, si l'on veut mettre au point des descriptions reproductibles, de subdiviser ces dernières en classes sémantiques plus fines” (Gross, 2012: 160).

sea incompatible con el  $N_{pred}$  que pertenece a dicha clase de predicados, sino que la combinación, aunque potencialmente realizable, no ha sido convencionalizada por la comunidad de hablantes y se prefiere utilizar otro verbo (ver tabla 1). En otras palabras, a pesar de que Gross postula que la selección de los  $V_{sop}$  se basa en un criterio semántico que relaciona una clase de palabras con un verbo general específico, esgrime el argumento de la idiomática para justificar la selección de un hipónimo con un mayor grado de apropiación<sup>6</sup> en el caso de que la combinación de un  $N_{pred}$  con el  $V_{sop}$  general de la hiperclase.

Elemento perteneciente a la hiperclase <ACCIONES>	Sopores estrictamente apropiados
<aides>	<i>accorder, apporter, attribuer</i>
<combats>	<i>mener, livrer</i>
<comportements>	<i>faire preuve de</i>
<enseignement>	<i>dispenser</i>
<crimes>	<i>commettre, perpétrer</i>
<coups>	<i>administrer, allonger, asséner, filer</i>
<cris>	<i>émettre, jeter, lancer, pousser</i>
<décision>	<i>prendre</i>
<opposition>	<i>opposer</i>
<opérations chirurgicales>	<i>pratiquer</i>
<ordre>	<i>donner, intimar</i>
<punitión>	<i>infliger</i>
<perception>	<i>&lt;perception&gt; jeter</i>
<questions>	<i>poser</i>

Tabla 1: Repertorio de  $V_{sop}$  la hiperclase <ACCIONES>, según Gross (2012: 160)

Sin embargo, hay una cuestión ante la cual la teoría propuesta por Gross parece no tener una respuesta satisfactoria: ¿cómo se explica que dos nombres predicativos como *cauchemar* y *rêve* seleccionen *faire* como  $V_{sop}$  en francés –lo que deja entrever que se trata de acciones–,

<sup>6</sup> Además, también debemos tener en cuenta la existencia de otros verbos que pueden funcionar eventualmente como apoyo sintáctico de ciertos predicados nominales y que no son más que variantes, sobre todo estilísticas, de estos: *donner une claqué* vs. *{administrer, allonger, décocher, filer, flanquer, souffrir} une claqué*; *dar un grito* vs. *{lanzar, emitir, dejar escapar} un grito*. Aún faltaría destacar la existencia de una serie de  $V_{sop}$  de naturaleza metafórica: *coller une gifle*, *jeter un cri*, *lancer un regard*, *alimentar un sentimiento*, *llevar la responsabilidad*, *planejar la duda*, *llover sanciones*, etc.

mientras que en español es el verbo *tener* –empleado como soporte de los  $N_{pred}$  que indican estados– el que se utiliza como soporte de sus respectivos homólogos traductológicos *sueño* y *pesadilla*? Esta disimetría interlingüística nos lleva a cuestionar que la elección  $N_{pred}$ - $V_{sop}$  venga impuesta únicamente por la clase de predicado nominal al que pertenece el  $N_{pred}$  en cuestión, aspecto que desarrollaremos a continuación.

### 3. El conflictivo vacío semántico de los $V_{sop}$

Como hemos señalado previamente, una de las características que parecen suscitar el consenso de los expertos es la referida al vacío semántico de los  $V_{sop}$ .

L'expression *verbe support* (Vsup) [...] souligne le fait que ces verbes sont vides ou vidés de leur sens lexical d'origine (c'est le sens lexical qui opère la sélection des arguments), et n'ont pour rôle que d'actualiser, dans une phrase simple, un terme prédictif n'appartenant pas à la catégorie du verbe [...] (Vivès, 1993: 10).

Sin embargo, este vacío no está exento de polémica. Uno de los primeros problemas que plantea su aceptación lo hallamos en la imposibilidad teórica de que el verbo seleccione actantes sintácticos. Así, como señala pertinentemente Alonso Ramos:

Es necesario idear algún mecanismo especial para dar cuenta de que un verbo al que se le atribuye “vaciedad semántica”, pueda tener actantes sintácticos. Por regla general, los actantes sintácticos de un lexema están en correspondencia con sus actantes semánticos. Sin embargo, dado que el verbo de apoyo es vacío, no puede tener actantes semánticos, por lo que sus actantes sintácticos tienen que estar en correspondencia con los actantes semánticos de otro predicado (2004: 254).

La particularidad de esta correspondencia irregular entre actantes semánticos y sintácticos característica de las CVS se reduce a un problema de diátesis (Mel'čuk, 1994: 135). El  $V_{sop}$  sería un lexema vacío semánticamente, pero que permite poner al servicio de la predicación una serie de actantes sintácticos, uno de los cuales coincide con el  $N_{pred}$  lexema pleno, que, por su parte, sí que cuenta con actantes semánticos. Si tomamos el caso de *stylo* | *bolígrafo*, en una frase como *Anne a donné un stylo à Jean* | *Anne dio un bolígrafo a Jean*, la predicción de la frase la realiza el verbo predicativo *donner* | *dar*, mientras que en el caso en el que este coaparece con *gifle* | *bofetada* –*Anne a donné une gifle à Jean* | *Anne dio una bofetada a Jean*–, el verbo *donner* | *dar* actúa simplemente como soporte sintáctico del predicado nominal *gifle* | *torta*, que, tanto a nivel semántico como argumental, mantiene cierta relación con el verbo monoléxico *gifler* | *abofetear*.

{N0: hum} *gifler* | *abofetear* {à | a N1} ≈ {N0: hum} *donner une gifle* {à N1} | *dar una bofetada* {a N1}. Por ello, contrariamente a la primera frase, en la que el predicado (*donner* | *dar*) tiene tres argumentos: sujeto (*Anne*), complemento directo (*un stylo* | *un bolígrafo*) y complemento indirecto (à *Jean* | a *Jean*), el predicado de la segunda tiene únicamente dos argumentos: {el que da' = *Anne*} y {el que recibe' = *Jean*}. La razón de esta diferencia actancial se debe, pues, a que no es el verbo *donner* | *dar* quien selecciona por sí mismo sus actantes, sino que es el *N<sub>pred</sub>* el que los impone, y el *V<sub>sop</sub>* el que los hereda.

Un segundo conflicto se presentaría en la esfera semántica, ya que la aceptación del vacío semántico de los *V<sub>sop</sub>* pone en tela de juicio el enriquecimiento inherente al significado de toda unidad fraseológica. En efecto, como postula Timofeeva a través de su *modelo explicativo del significado fraseológico* (2008, 2012), la comunidad lingüística, además de ratificar la forma, el significado y el uso de cualquier unidad fraseológica mediante un proceso de convencionalización, incorpora un enriquecimiento semántico-pragmático a su significado global, que garantiza su supervivencia frente a otras unidades monoléxicas casi-sinónimas, las cuales, a tenor de las leyes de economía lingüística, prevalecerían, en detrimento de las unidades poliléxicas.

[...] el proceso de fraseologización nace de una expresión libre con sus implicaturas particularizadas que empieza a utilizarse para denominar un determinado estado de cosas por defecto (i.e. ICG [implicaturas conversacionales generalizadas]) para, al final del proceso, dar lugar a una construcción sintagmática de significado unitario en la que los componentes actúan como meros morfemas (Timofeeva, 2008: 263).

El enriquecimiento semántico-pragmático del significado fraseológico<sup>7</sup>, incorporado a través de inferencias que gozan de distintos niveles de convencionalización, es, pues, condición *sine qua non* para poder hablar de unidad fraseológica, ya que permite posicionar el significado fraseológico global en una escala cuantitativa, cualitativa, axiológica o expresiva que toma como hito de referencia el significado puramente denotativo, encarnado, muchas veces, por una monolexicía equivalente.

Como se puede observar, el significado global de nuestras CVS, al ser colocaciones léxicas, tendría que ser el resultado de la suma de los significados de los componentes, en los que el colocativo (el *V<sub>sop</sub>*) ha ex-

<sup>7</sup> En cualquier caso, nos referimos solo al primer nivel de concreción del significado fraseológico propuesto por Timofeeva (2008, 2012), es decir, a aquel que define las unidades fraseológicas sin tener en cuenta el contexto discursivo en el que se usan. Evidentemente, para llevar a cabo un estudio profundo de la cuestión, también tendríamos que tener en cuenta las modificaciones y matizaciones que se introducen en el significado fraseológico (segundo nivel de concreción), resultado de las inferencias conversacionales, tanto convencionalizadas como creadas *ad hoc*, detectables y observables en usos reales de la lengua, a través del análisis de corpus; estudio que pretendemos realizar y publicar ulteriormente.

perimentado una resemantización parcial e individual al coocurrir con la base (el  $N_{pred}$ ), y, además, incluir un enriquecimiento que asegure su supervivencia frente a monolexías que denotan el significado neutro: *dar un beso* | *faire un bisou* vs. *besar* | *baiser*, *dar un salto* | *faire un saut* vs. *saltar* | *sauter*, *tener un sueño* | *faire un rêve* vs. *soñar* | *rêver*. Las paradojas que resultan parecen evidentes: ¿cómo pueden converger en una misma palabra la falta de semantismo propia de los  $V_{sop}$  y la polisemia característica de los colocativos?, ¿cómo el empobrecimiento semántico del  $V_{sop}$  puede contribuir al enriquecimiento global de la CVS?

#### 4. En busca de un mínimo semántico

Aceptar el vacío semántico de los  $V_{sop}$  equivale, en este caso, a negar también todo contenido léxico posible. Eventualmente, podríamos plantearnos un escenario tal en el caso de los  $V_{sop}$  generales: *avoir* | *tener*, *donner* | *dar, être* | *estar*, *faire* | *hacer*, *prendre* | *tomar*. Sin embargo, nos cuesta negar el contenido léxico de otros  $V_{sop}$  combinables con un grupo restringido, cuando no único, de bases: *pousser un cri* | *dar / soltar un grito*, *poser une question* | *hacer / formular una pregunta*, *essuyer une défaite* | *sufrir / encajar una derrota*, *remporter une victoire* / *llevarse la victoria* / *alzarse con la victoria*. Además, argüir la falta de contenido semántico sería insostenible en el caso de soportes metafóricos, como ya anticipábamos *supra*, pues la reinterpretación del material lingüístico implica necesariamente un cambio semántico que no puede ser, en ningún caso, nulo: *coller une gifle* | *pegar una torta*, *nourrir un sentiment* | *alimentar un sentimiento*, *pleuvoir les critiques* | *llover las críticas*. Creemos, por tanto, que convendría matizar la noción de verbo semánticamente vacío y hablar, más bien, de la existencia de un continuo en el que se podrían ordenar los diferentes soportes verbales en función del contenido léxico que conservan. Además, si admitiéramos la ausencia completa de contenido semántico de los  $V_{sop}$ , estaríamos negando, al mismo tiempo, el carácter aditivo conducente al significado global de las colocaciones, pues, al tratarlos como una unidad atómica (solo el significado del  $N_{pred}$  cuenta), el sentido global sería unitario, y las CVS deberían incluirse dentro de las locuciones verbales. Por consiguiente, debemos suponer que, incluso en el caso de los  $V_{sop}$  combinables con un vasto paradigma de  $N_{pred}$ , el contenido semántico no es nunca nulo: los  $V_{sop}$  contienen siempre un contenido semántico mínimo (Gross, 1996). En este sentido, Alonso Ramos (2004: 82-96) matiza la definición de verbo semánticamente vacío estableciendo dos acepciones para esta consideración: una desde un punto de vista paradigmático y otra desde un punto de vista sintagmático, tal y como se desprende de sus palabras:

Entiendo que un verbo es vacío<sub>1</sub> si su significado léxico (o su definición en el diccionario) es muy general o abstracto, de tal modo que consta sólo de componentes semánticos genéricos que caracterizan el tipo semántico del verbo. En muchas ocasiones, parece indiscutible que la definición que puede tener en el diccionario un verbo de apoyo no puede ser más precisa que 'hacer', 'tener una propiedad' o 'estar en un estado'. De este modo, un verbo como dar en dar un paseo es vacío<sub>1</sub> en el sentido de que carece de componentes semánticos específicos, en contraste con las definiciones específicas [...] (2004: 85-86).

Entiendo que un verbo es vacío<sub>2</sub> en el contexto de una colocación si no está seleccionado por su propio significado léxico y sólo contribuye semánticamente inscribiendo en el tiempo el predicado expresado por el nombre (2004: 87).

La lingüista concluye que si la condición de vacío, desde un punto de vista léxico (vacío<sub>1</sub>), no es indispensable para que un verbo pueda funcionar como soporte, sí que lo tiene que ser imperativamente desde un punto de vista sintagmático (vacío<sub>2</sub>):

El significado léxico de un verbo de apoyo puede ser más o menos vacío<sub>1</sub>, pero su función semántica no es aportar significado léxico a la colocación, sino un significado existencial, con el objeto de que el predicado expresado por el nombre se inscriba en unas coordenadas espacio-temporales (2004: 87).

Coincidimos con M. Alonso Ramos en que los  $V_{sop}$  no tienen que ser necesariamente vacíos desde un punto de vista léxico-semántico. Se podría hablar de verbos empobrecidos por carecer de especificidad semántica frente a sus usos predicativos, pero en ningún caso vacíos<sup>8</sup>. Si como señala Gaatone (1981: 52), tres construcciones con  $V_{sop}$  como *avoir peur*, *prendre peur* y *faire peur* pueden significar tres cosas distintas, a pesar de compartir el mismo  $N_{pred}$  (en principio único elemento cargado de semantismo), esto se debe a que los  $V_{sop}$  intervienen necesariamente, aunque sea mínimamente, en la construcción del significado global. Es por esta misma razón por la que, ni siquiera desde un punto de vista sintagmático, los  $V_{sop}$  pueden considerarse vacíos<sub>2</sub>. Así, contrariamente a los estudios que sostienen que el  $V_{sop}$  se limita a actualizar el predicado nominal en situación discursiva, consideramos que este debe incluir, además, un mínimo semántico que justifique la coalescencia base-colocativo, sin la cual esta combinación resultaría demasiado costosa en términos de economía lingüística y sería con-

<sup>8</sup> En otros términos, para que el  $V_{sop}$  pueda coocurrir con el  $N_{pred}$ , la acepción plena del verbo predicativo tendría que haber experimentado una pérdida progresiva de semantismo o "javellisation sémantique", integrada en un proceso de gramaticalización (Feltgen *et al.*, 2015), bien inacabada –lo que implicaría que la desemantización léxica no fuera total– o totalmente finalizada, pero aceptándose, al mismo tiempo, que incluso las palabras gramaticales contienen un significado léxico mínimo.

denada a la desaparición, pues ¿para qué mantener una combinación poliléxica en el sistema si ya existe una monolexia semánticamente equivalente, v. g. *avoir des doutes* vs. *douter*, *donner une autorisation* vs. *autoriser*, *dar un consejo* vs. *aconsejar*, *tener un deseo* vs. *desar*? Si el  $N_{pred}$  selecciona un  $V_{sop}$  específico con la finalidad de coocurrir en una CVS, lo hace porque este verbo le permite vehicular ciertas nociones que un verbo monoléxico u otro  $V_{sop}$  no conseguirían hacer.

#### 4.1 El “CHAPEAU ABSTRACTIF” DE LOS $V_{sop}$ GENERALES

Un primer atisbo de carga semántica en los  $V_{sop}$ , lo podríamos encontrar en su propio papel de actualizador, pues, junto con las indicaciones de tiempo, persona y modo, el  $V_{sop}$  añade nociones aspectuales –incoativo, terminativo, iterativo, intensificativo, progresivo, télico...– que completan el predicado transmitido por el  $N_{pred}$ , precisando, de alguna manera, el semantismo de estos: *Jean fait une étude linguistique* | *Jean hace un estudio lingüístico* vs. *Jean entame une étude linguistique* | *Jean comienza un estudio lingüístico*. Sin embargo, su aporte semántico no sabría reducirse a estas especificaciones aspectuales. Al contrario, la presencia de una serie de factores comunes (semas nucleares siempre presentes) entre el sentido de un  $V_{sop}$  y el de sus homónimos predicativos podría considerarse como un mínimo semántico o “chapeau abstractif” (Steffens, 2011), común a todas las acepciones del verbo, a saber, el conjunto de facetas comunes de un polisema (Cruse, 2003). En el caso de los  $V_{sop}$  generales, este “chapeau abstractif” coincidiría con el contenido semántico mínimo que defendemos.

Como se puede comprobar, esta concepción semántica de los  $V_{sop}$  está en total coherencia con la naturaleza colocacional reconocida a las CVS. Por un lado, se puede seguir hablando de una polisemia condicionada<sup>9</sup> de los colocativos (en nuestro caso, los  $V_{sop}$ ) por la presencia de la base ( $N_{pred}$ ). Por otro, el hecho de hacer corresponder el sentido de los  $V_{sop}$  casi-vacíos con el “chapeau abstractif” común a todas las acepciones del polisema verbal nos permite crear una progresión semántica continua por añadidura o activación de nuevas facetas. Desde este nuevo punto de vista, se podría decir que los  $V_{sop}$  no serían verbos semánticos vacíos o vaciados, sino que, al contrario, los verbos predicativos serían verbos enriquecidos en los que, al mínimo semántico común, se le han venido a añadir nuevas facetas. El *continuum* entre estas dos posiciones dicotómicas constituiría el eje sobre el que se tendrían que

<sup>9</sup> Si aceptáramos el vacío semántico de los  $V_{sop}$ , estaríamos eliminando al mismo tiempo todo rastro relacional con el sentido del mismo verbo en su empleo como verbo predicativo y, por consiguiente, no podríamos hablar de polisemia “une pluralité de sens liée à une seule forme, des sens qui ne paraissent pas totalement disjoints, mais se trouvent unis par tel ou tel rapport” (Kleiber, 1999: 55), sino, más bien de homonimia (cfr. Le Pesant, 1997).

colocar los diferentes  $V_{sop}$  en función del grado de enriquecimiento de contenido léxico y, en cierta medida, de apropiación.

Si bien algunos autores muestran sus reservas hacia la aceptación de la polisemia de los  $V_{sop}$ <sup>10</sup>, creemos que esta es indiscutible en el caso de los verbos que funcionan ora como predicativos, ora como  $V_{sop}$  generales. El problema consiste, en cambio, en identificar la delimitación mínima de lo que hemos llamado “chapeau abstractif” del polisema. Si observamos las colocaciones<sup>11</sup> *avoir carte blanche* | *tener carta blanca*, *avoir le feu vert* | *tener luz verde*, *avoir un chèque en blanc* | *tener un cheque en blanco*, construidas con el  $V_{sop}$  *avoir* | *tener*, constatamos que el sentido ‘poseer’ siempre está presente, aunque sea de manera figurada, lo que hace posible una instrumentalización del elemento poseído en función de las necesidades del locutor, pues ejercemos nuestra autoridad y nuestro control sobre dicha cosa. En otras palabras, gozamos de total libertad con respecto a ella. Ahora bien, no nos parece pertinente considerar este sentido, ‘poseer’, como el “chapeau abstractif” del verbo, pues esta noción de posesión está ausente en otras utilizaciones del verbo *avoir* como  $V_{sop}$ : *avoir peur* | *tener miedo*, *avoir envie* | *tener ganas*, *avoir raison* | *tener razón*. En estos casos, el sentido del verbo *avoir* | *tener* tiene relación con la noción de existencia, noción que, por otro lado, puede ser identificada, aunque con matices, en el semantismo de la mayoría de los  $V_{sop}$  generales, como refleja la tabla 2 para el caso de los verbos que nos ocupan.

Polisema verbal	Chapeau abstractif	Empleo predicativo
<i>avoir</i>   <i>tener</i>	existir en alguien	‘poseer’
<i>faire</i>   <i>hacer</i>	hacer existir	‘crear’ / ‘construir’
<i>donner</i>   <i>dar</i>	hacer existir en alguien	‘ofrecer’ / ‘provocar’

Tabla 2: “Chapeau abstractif” de los principales Vsop de nuestro corpus

<sup>10</sup> Este es el caso de Ouerhani, quien, sin embargo, se muestra categórica a la hora de afirmar la existencia del susodicho continuo: “Peut-on conclure à la polysémie des Vsup ? Il est vraiment difficile de l'affirmer, même si un contenu sémantique minimal commun à tous les emplois du même verbe assure l'unité des emplois. Ce qui est incontestable, c'est qu'il existe un continuum qui va des cas où la consistance sémantique est plus ou moins importante à ceux où seul un lien sémantique tenu rapproche les différents emplois ; ce qui nous rapproche d'une certaine manière du figement” (Ouerhani, 2004: 64).

<sup>11</sup> Si bien el elemento que funciona como base en cada una de las combinaciones que sigue tiene naturaleza locacional, lo cierto es que se integran a una estructura coloquativa al combinarse con el  $V_{sop}$  *avoir*.

## 5. ¿Redundancia informativa o enriquecimiento fraseológico?

Como se puede comprobar, el significado mínimo de nuestros  $V_{sop}$  generales es casi nocional. De hecho, muchos de estos “chapeaux abstractifs” coinciden con el significado fundamental que, entre otros, los construcciónistas otorgan a las construcciones en las que se realizan los actantes sintácticos de estos verbos (cfr. Legallois y Patard, 2017), a saber: construcción transitiva → ‘existencia’ (cfr. los significados de los verbos transitivos *avoir* | *tener* y *faire* | *hacer*) y construcción di-transitiva → ‘desplazamiento / intercambio’ (cfr. *donner* | *dar*). Esta coincidencia constituye, en el marco de una CVS, una primera redundancia a nivel semántico. Pero, además, esta información nocional, ya de por sí, viene incluida en el semantismo de los  $N_{pred}$  participantes. Dicho de otro modo, a pesar de que  $V_{sop}$  no añaden ninguna información semántica nueva al conjunto de la CVS, ya que el  $N_{pred}$  bastaría por sí solo para transmitir toda la información léxica necesaria, si que retoman una parte, de modo que esta insistencia informativa constituiría un segundo nivel de redundancia semántica. Debemos plantearnos, pues, si esta debe entenderse como una verdadera redundancia o, al contrario, debe relacionarse con el enriquecimiento semántico-pragmático inherente al significado de las unidades fraseológicas. En otros términos, debemos identificar cuál es el enriquecimiento contenido en el significado fraseológico de *dar una autorización* que está ausente en la monolexia *autorizar*. ¿Existe alguna relación entre la elección del  $V_{sop}$  y el interés por vehicular la duplicitad (incluso triplicidad) semántica que aporta a la combinación? Evidentemente, la convencionalización de una forma poliléxica, más costosa en términos de economía lingüística, nos conduce a pensar que, en el caso de las CVS, la redundancia informativa no sabría reducirse a un simple pleonasmo, sino que, muy al contrario, esta persigue, probablemente, una finalidad intensificadora. Definamos, pues, esta noción, antes de ver cuál es su alcance en el caso de las CVS.

### 5.1 REDEFINIENDO LA INTENSIFICACIÓN

Tradicionalmente, la intensificación ha sido considerada como una categoría estrictamente semántica, que permitía posicionar una propiedad o una cantidad graduable en el punto más alto de una escala, en la que el hito neutral lo marcaba un valor “prototípico”, aceptado convencionalmente. Si nos atenemos a esta definición, observamos que nuestras CVS estarían excluidas de tal procedimiento, porque, desde un punto de vista semántico, nada hace posible decir que *dar un bofetón* | *donner une gifle* sea más o menos intenso que *abofetear* | *gifler*, por ejemplo. Sin embargo, cabe otra posibilidad: considerar la intensificación como una categoría pragmática. En este sentido, Albelda Marcos

afirma que “[...] la intensificación es algo más que un valor semántico, es una categoría pragmática que, si bien viene favorecida por ciertos valores semánticos y/o ciertas construcciones sintácticas, requiere de unas condiciones situacionales concretas y supone determinadas funciones comunicativas.” (2007: 167). Según la lingüista, quien a su vez bebe de los postulados de Briz (1998), la intensificación sería una estrategia pragmática que se estructura en tres niveles interdependientes de acción: el de la codificación –la intensificación viene codificada en la estructura lingüística–, el de la comunicación –la intensificación es dependiente de un contexto situacional– y un tercer nivel relacionado con la dimensión social de la lengua –la intensificación se inscribe en un contexto negociado durante el intercambio conversacional.

Mientras que el cumplimiento de los criterios de escalaridad y de evaluación constituye una condición necesaria y suficiente para que se pueda hablar de intensificación, el reforzamiento social, en cambio, “no es un rasgo necesario para hablar de intensificación, sino uno de sus efectos habituales a nivel social; por lo tanto, no es definidor, pero sí caracterizador” (Albelda, 2007: 216). Sin embargo, los trabajos en psicolingüística llevados a cabo por Wray (2002, 2008 *apud* Tutin y Legallois, 2013: 19) han señalado que una de las funciones principales de las unidades fraseológicas es la de ofrecer medios a los locutores para que puedan satisfacer las necesidades de autopromoción que experimentan con respecto a sus interlocutores, lo que nos lleva a concluir que, en el caso de las unidades fraseológicas, al ser el resultado de una acción colectiva de convencionalización, la intensificación a nivel social no es facultativa, sino obligatoria. De hecho, observamos que la especificidad del  $V_{sop}$  seleccionado por el  $N_{pred}$  en el marco de una CVS sitúa a los interlocutores en una misma comunidad de hablantes y presupone el compartir una serie de convenciones, códigos y normas que van mucho más allá de la esfera lingüística, para situarse en el dominio de las relaciones sociales. La convencionalización de la elección del  $V_{sop}$  que ha de dar soporte sintáctico al  $N_{pred}$  es una prueba incuestionable de la herencia etnolingüística que comparten ambos interlocutores, y con la cual se ven totalmente identificados. Esto implica que estos se sitúen en el mismo nivel y, siguiendo los principios de la cortesía lingüística, el locutor tendería a buscar puntos de convergencia o de complicidad con su interlocutor, de manera que, por un lado, el primero hace accesible el mensaje y su actitud hacia este, y, por otro, manifiesta cierta empatía para con su interlocutor.

Si nos centramos ahora en los criterios suficientes y necesarios para que se pueda hablar de intensificación, se comprueba que, desde el punto de vista del segundo nivel de concreción, el de la evaluación, las CVS se valen de la redundancia creada por la confrontación de dos contenidos semánticos similares –uno transmitido por el  $N_{pred}$  y otro reforzado por el mínimo semántico de los  $V_{sop}$ –, de manera que

se insiste en una misma información con la intención de conseguir expresar el compromiso del locutor con respecto a la veracidad de los hechos que afirma y, por consiguiente, aumentar la eficiencia comunicativa. En otras palabras, la redundancia informativa no puede considerarse como una simple *subducción* o empobrecimiento de la información, sino como un realce de la actitud del locutor hacia la veracidad de lo que ha dicho. Como se puede apreciar, esta enfatización, ausente en los casi-sinónimos monoléxicos de las CVS, bastaría por sí misma para justificar la supervivencia de estas últimas, pues, al insistir en ciertos aspectos del significado del  $N_{pred}$ , añade un enriquecimiento al significado global de la CVS. Ahora bien, bajo ningún concepto se podría reducir la intensificación a la mera enfatización, antes bien, se deben respetar igualmente los requisitos impuestos por el primer nivel de concreción, el que evalúa cómo se codifica la escalaridad. Evidentemente, el elemento que vehicula el contenido neutro que servirá como hito comparativo es el significado denotativo expresado por el  $N_{pred}$ . Dada la naturaleza binomial de las CVS, solo el  $V_{sop}$  podría posicionarlo sobre una escala gradual. Sin embargo, en principio, nada parece apuntar en esta dirección. De hecho, esta situación parece ser totalmente congruente con lo que hemos dicho hasta el momento, pues, dado que el  $V_{sop}$  no aporta nada nuevo al significado global de la CVS, esta intensificación, *stricto sensu*, es inviable. Aun con todo, consideraremos que hay un pequeño matiz que se debe tener en cuenta y que analizamos a continuación.

## 5.2 INTENSIFICACIÓN Y AGENTIVIDAD

Al evaluar la codificación de la escalaridad, y puesto que se trata de un nivel puramente semántico de la intensificación, se ha reducido la carga informativa del  $N_{pred}$  a su significado léxico, obviando una serie de semas que, aunque están integrados en el significado del  $N_{pred}$ , no son accesibles sino a través de su realización predicativa: la distribución argumental de sus roles semánticos, que como ya se ha señalado, se materializa a través de los actantes sintácticos del  $V_{sop}$ . Dicho de otro modo, un  $V_{sop}$  como *faire* | *dar* o *avoir* | *tener*, evidentemente, no posiciona el significado léxico del  $N_{pred}$  *peur* | *miedo* en una escala gradual, pues no se cuestiona el grado de miedo, pero sí que permite situar en una escala cuantitativa la agentividad<sup>12</sup> de los roles semánticos solicitados durante la predicación ejercida por el  $N_{pred}$ .

A pesar de la clara división que, teóricamente, existe entre los diferentes roles semánticos, lo cierto es que entre algunos existe cierta porosidad. Este es el caso, entre otros, del paciente, que en muchos

<sup>12</sup> Recordamos que los verbos que nos ocupan en este artículo son combinables con la hipercategoría de palabras <ACCIONES>, por lo que la *agentividad* es un rasgo escalar inherente a todas ellas.

casos suele intercambiarse con el tema o participo o, del experimentador, que en ocasiones se confunde con el agente. Este aspecto semántico no es baladí, al contrario, reviste de una importancia fundamental a la hora de seleccionar el  $V_{sop}$  de nuestras CVS. Tomemos como ejemplo el  $N_{pred}$  *beso* | *bisou* / *bise*, con esquema argumental *beso* | *bisou* / *bise* {N0: hum; a N1}, siendo N0 ‘el que besa’ y N1 ‘el besado’. Sin ninguna duda, el N0, es decir, el que besa, desempeñaría el rol semántico de agente. Sin embargo, el papel desempeñado por N1 no es tan evidente, ya que podríamos estar ante un hipotético paciente (si se produce un cambio en la persona besada, algo que a nivel fisiológico parece más que demostrado), ante un participo (si sobre él se realiza el beso, pero no se produce ningún cambio) o incluso ante un experimentador (ya que recibe un estímulo).

Una primera aproximación, nos llevaría a considerar el *beso* | *bisou* / *bise* como una acción, lo que, según Gross (2012), implicaría que su  $V_{sop}$  general fuera *hacer* | *faire*. De hecho, esto se cumple para el francés de Francia<sup>13</sup>. El verbo *faire*, cuando actúa como soporte, solo activa las facetas correspondientes a su “chapeau abstractif”, es decir, a su contenido semántico mínimo: ‘hacer existir’. Desde una perspectiva interlingüística, se podría concluir, pues, que, en nuestro corpus, frente a los mismos  $N_{pred}$ , el francés se contenta con poner el énfasis sobre la experiencia de creación (*faire peur*, *faire pitié*), mientras que el español subraya la idea de transferencia (= ‘provocar’): *dar miedo*, *dar pena*<sup>14</sup>. Se debe observar que *faire*, en el marco de nuestras CVS, adopta una configuración transitiva, de manera que solo tendría dos papeles sintácticos obligatorios: el sujeto y el complemento directo, que desempeñarían, aparentemente<sup>15</sup>, los roles de agente ‘el que hace que algo exista’ y de tema o participo ‘lo que se hace existir’. Contrariamente a lo que sucede con la información agentiva del sujeto, que se ve reforzada tanto por el  $N_{pred}$  como por el  $V_{sop}$  (el que besa es también el que hace que el beso exista), la participación del besado (N1) se ve mitigada, al no aparecer reforzada como actante obligatorio del  $V_{sop}$ , sino facultativo. Por consiguiente, en francés, N1 no actuaría necesariamente como paciente, sino, más bien, como tema o participo (el que se produzca un cambio o no en el besado, N1, no es relevante desde el punto de vista semántico).

<sup>13</sup> En otras regiones francófonas, como es el caso de Quebec o de Valonia, el  $N_{pred}$  *bisou* selecciona como soporte el verbo *donner*.

<sup>14</sup> De hecho, esta conclusión parcial sería extrapolable al plano intralingüístico, donde puede darse el caso de que en una misma lengua convivan diferentes soportes generales combinables con un mismo  $N_{pred}$  en función de la información que se quiera subrayar: *hacer caricias/dar caricias, fdiré la bise/faire un bisou/donner un bisou*; o incluso que dos construcciones en las que se selecciona el mismo  $V_{sop}$  indiquen dos acontecimientos opuestos, como en el caso de las construcciones *dar clase* o *tener clase* que pueden referirse tanto a impartirlas como a recibirlas.

<sup>15</sup> Como se ha señalado esta configuración sintáctica es aceptable solo en superficie, pues en ningún caso el  $N_{pred}$  funcionaría como auténtico objeto directo del  $V_{sop}$ .

En el caso del español, el  $N_{pred}$  *beso* se combina con *dar*. Como hemos dicho anteriormente, el significado de este  $V_{sop}$  es el de ‘‘hacer que  $X$  exista en  $N1$ ’’, que coincide con la distribución prototípica de la construcción ditransitiva. Contrariamente a lo que sucedía en francés,  $N1$ , el besado, sí que es obligatorio en el esquema actancial de este verbo, pues no se insiste en la mera existencia de la acción, sino en el intercambio producido o, de manera más abstracta, en el desplazamiento realizado. Parece lógico pensar que las acciones no están sometidas a desplazamiento. Sin embargo, muchos  $N_{pred}$  son el resultado de una transferencia semántica por metonimia, como ya se ha señalado<sup>16</sup>, y, por tanto, susceptibles de experimentar un desplazamiento<sup>17</sup>. Se comprueba que, en el marco de la coalescencia, el  $V_{sop}$  retoma justamente ciertos valores que, como acabamos de ver, también están incluidos en el semantismo del  $N_{pred}$ <sup>18</sup>:

- a. la direccionalidad de la acción (de  $N0$ : *hum* a  $N1$  || en términos de *dar*: del poseedor<sub>1</sub> al poseedor<sub>2</sub>);
- b. la jerarquización de los roles temáticos (sumisión inicial del paciente ( $N1$ ) a la voluntad del agente ( $N0$ ) || en términos de *dar*: sumisión inicial del futuro poseedor<sub>2</sub> a la voluntad del poseedor<sub>1</sub>);
- c. la noción de transferencia (une vez que el paciente  $N1$  adquiera el beso, el agente  $N0$  perderá su ‘‘poder’’ sobre el paciente  $N1$  || en términos de *dar*: una vez que el poseedor<sub>2</sub> adquiera la cosa poseída, el poseedor<sub>1</sub> pierde su ‘‘poder’’ sobre el poseedor<sub>2</sub>);
- d. la tangibilidad figurada (el objeto transferido goza de cierta corporeidad figurada, que puede ser medida en términos de ausencia o de presencia, y cuya relación de simultaneidad es incompatible: el poseedor<sub>1</sub> y el poseedor<sub>2</sub> no pueden poseer lo mismo al mismo tiempo. Para dar por válida esta afirmación hay que tener en cuenta que *el beso de Ana a Juan* y *el beso de Juan a Ana* son distintos sintáctica y semánticamente).

<sup>16</sup> De hecho, la mayor parte de las obras lexicográficas de tradición hispánica reflejan esta dualidad al apostillar que se trata de una ‘‘acción y efecto’’, en nuestro caso, de *besar*.

<sup>17</sup> La idea de desplazamiento introducida simultáneamente por el verbo *dar* y por la construcción ditransitiva está presente incluso cuando uno de los actantes está bloqueado. Como hemos señalado, el verbo *dar*, por lo general, necesita dos actantes para transmitir la idea de desplazamiento (origen vs. meta), pero puede darse el caso en el que estos dos puntos de la trayectoria coincidan, por lo que uno de los actantes quedará bloqueado. Es lo que ocurre con las CVS *dar un paseo*, *dar un salto*, *dar una vuelta*, etc. cuyos equivalentes en francés se construyen con el verbo *faire*, que se limita a situar al agente en la realización de la acción.

<sup>18</sup> Sin embargo, frente a su utilización como verbo pleno o predicativo, *dar* tiene algunas facetas bloqueadas, como, por ejemplo, la posibilidad de revertir del proceso. Así, no se podrá devolver lo que se nos ha dado: *Devuelvo el libro que me dieron* vs. *#Devuelvo el beso que me dieron*, pues, en este segundo caso, existe reciprocidad en la acción, pero no en el efecto, es otro beso diferente.

En este segundo caso, se observa que los actantes sintácticos aparentes de *dar* como  $V_{sop}$  serían: un sujeto ( $N0$  = quien hace existir), un complemento de objeto directo ( $N_{pred}$  = lo que se hace que exista) y un tercer complemento ( $N1$  = en quién se hace que algo exista), que desde un punto de vista semántico coincidirían respectivamente con el agente, el tema o partípice y el paciente. Como se puede comprobar, contrariamente a la combinación con el verbo *hacer*, el verbo *dar*, sin anular la condición de acción del  $N_{pred}$  acentúa, gracias al  $V_{sop}$ , la participación del paciente, al promocionar la tipología a acción y efecto. En este sentido, tiene tanta importancia, desde un punto de vista semántico, la acción (el agente) como el efecto que produce la acción (paciente). No es de extrañar, entonces, que el verbo *dar*, como señalaba Gross (2012), sea el adecuado para conjugar los nombres predicativos referidos a golpes, pues interesa tanto la acción como el resultado que provoca la acción (el efecto).

Se desprende, pues, que la selección del  $V_{sop}$  condiciona el lugar donde se pone el foco en lo que a papeles semánticos se refiere. Así, contrariamente a *faire un bisou* o *faire la bise*, en *dar un beso*, la agentividad inherente a la acción se ve mitigada en aras de conceder importancia al efecto. La importancia de este aspecto semántico no se limita a funcionar solo como criterio discriminante entre las dos lenguas estudiadas, sino que, además, nos da argumentos para poder llenar todos los niveles exigidos por la intensificación como categoría pragmática. En efecto, el  $V_{sop}$  sí que funciona como modificador escalar en el plano semántico: no de las condiciones vericondicionales aportadas por el  $N_{pred}$ , como cabría esperar en primera instancia, sino como posicionador del rol semántico del segundo argumento del  $N_{pred}$  ( $N1$ ) sobre una escala de agentividad, en función del grado de participación en la acción paciente > partípice > experimentador. Es más, esta escala, nos permite igualmente justificar por qué en español los *N<sub>pred</sub> sueño* y *pesadilla* seleccionan como  $V_{sop}$  a *tener*, mientras que, en francés, es *faire* el que se utiliza para “conjugar” a *rêve* y a *cauchemar*, cuestión que da título a este artículo. En francés, la situación es parecida a la anterior, solo se tiene en cuenta la agentividad del sujeto, es decir, el que hace existir el sueño o la pesadilla. Sin embargo, en español, los sueños y las pesadillas no son concebidos como acciones (lo que implicaría utilizar como  $V_{sop}$  a *hacer* o a algunos de sus homólogos apropiados), sino como actos o sucesos<sup>19</sup>. Ciertamente, existe una relación semántica, entre acción y acto, de hecho, muchas veces se presentan como sinónimos. Sin embargo, en este caso las diferencias son cruciales. Al utilizar el verbo *tener* como  $V_{sop}$ , activa su mínimo semántico ‘ $N_{pred}$  existir en alguien (en  $N0$ )’, de manera que sus actantes

<sup>19</sup> La lexicografía hispánica no considera a los  $N_{pred}$  como “acción y efecto”, sino como “acto”.

sintácticos desempeñan los roles de tema ( $N_{pred}$  = lo que se tiene, lo que existe) y experimentador (N0 = sujeto, el que tiene). Mientras que, en francés, se acentúa la agentividad del sujeto como ser soñador y, por tanto, creador de sueños, en español, a pesar de que el sueño también se concibe como una especie de acción (un acto) se pone el foco en la persona no como creador (agente) sino como experimentador.

## 6. Conclusiones

El estudio de este corpus de CVS, bajo una perspectiva contrastiva, nos ha permitido redefinir el lugar que ocupan estas combinaciones dentro de las colocaciones léxicas. Si bien se respeta el binarismo estructural y funcional característico, en el caso de las CVS la naturaleza de la selección  $N_{pred}$ - $V_{sop}$  no es de tipo interléxico sino, más bien, semántico-léxico. Reconocer la existencia de un significado mínimo a los  $V_{sop}$  permite justificar su supervivencia junto a casi-sinónimos monoléxicos, pues lo que en términos semánticos puede entenderse como una redundancia, en términos fraseológicos constituye un enriquecimiento semántico-pragmático del significado global. En efecto, mientras que las formas simples transmiten la información de manera neutra, las CVS serían denominaciones secundarias que permiten intensificar ciertos valores semánticos no necesariamente ligados al significado léxico del  $N_{pred}$ , sino, más bien, al reparto de la agentividad entre los diferentes roles semánticos participantes en la predicación, impuestos por el  $N_{pred}$ , pero materializados discursivamente a través de los actantes sintácticos del  $V_{sop}$ .

Este nuevo panorama tiene además una consecuencia fundamental: pone en jaque la imprevisibilidad de la elección de los  $V_{sop}$ , al menos los generales y ligeramente apropiados y, por consiguiente, reduce, en buena medida, la importancia de la idiomática a la hora de construir una CVS, lo que tiene implicaciones notables en la enseñanza del español y del francés a estudiantes alófonos. Sin embargo, no la niega totalmente, pues la razón que subyace bajo la distribución de la agentividad entre los distintos participantes en la acción predicada, o en la consideración propia de un  $N_{pred}$  como acción, acción y efecto o acto, no deja de ser extralingüística o idiosincrática y, por tanto, relacionada con el proceso de convencionalización que ejerce cada comunidad de hablantes.

## 7. Referencias

- ALBELDA MARCO, M. (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta: una aplicación al español coloquial*, Fráncfort: Peter Lang.
- ALONSO RAMOS, M. (2004): *Las construcciones con verbo de apoyo*, Madrid: Visor Libros.
- BLANCO ESCODA, X. (2000): “Verbos soporte y clases de predicados en español”, *Lingüística española actual*, 22, pp. 99-117.
- CASARES, J. (1950): *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid: CSIC-Instituto Miguel de Cervantes.
- CRUSET, A. (2003): “Aux frontières de la polysémie : les micro-sens”, Giraud, S. y Panier, L. (eds.), *La polysémie ou l'empire des sens*, Lyon: Presses Universitaires de Lyon, pp. 131-140.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, C. (2017): *Étude contrastive français-espagnol des unités phraséologiques contenant une lexie chromatique*, tesis de doctorado, Universidad de Estrasburgo-Universidad de La Laguna.
- DÍAZ RODRÍGUEZ, C. (2019): “Qui se ressemble s’assemble: vers une classification des énoncés phraséologiques dénominatifs”, *Cahiers de Lexicologie*, 114, pp. 199-224. <https://doi.org/10.15122/isbn.978-2-406-09539-2.p.0199>
- DÍAZ RODRÍGUEZ, C. (2020): “Révision taxonomique des unités phraséologiques lexicales”, Meneses, L. et al. (coords.), *La phraséologie française en questions*, Paris: Éditions Hermann, Collection Vertige de la langue, pp. 27-33.
- FELTGEN, Q. et al. (2015): “Représentation du langage et modèles d'évolution linguistique: la grammaticalisation comme perspective”, *Traitement Automatique des Langues*, ATALA, 55 (3), pp.47-71.
- GAATONE, D. (1981): “Les ‘locutions verbales’: pour quoi faire?”, *Revue romane*, 16 (2), pp. 49-73.
- GRÀCIA I SOLÉ, Ll. (1986): *La teoría temática*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona.
- GROSS, G. (1996): *Les expressions figées en français: noms composés et autres locutions*, París: Ophrys.
- GROSS, G. (2012): *Manuel d'analyse linguistique: approche sémantico-syntactique du lexique*, Ville-neuve-d'Ascq: Presses universitaires du Septentrion.
- HAUSMANN, F. J. (2003): “Was sind eigentlich Kollokationen?”, Steyer, K. (ed.) : *Wortverbindungen – mehr oder weniger fest*, Institut für Deutsche Sprache Jahrbuch 2003, Berlin/Nueva York: De Gruyter, pp. 309-334.
- KLEIBER, G. (1999): *Problèmes de sémantique. La polysémie en question*, Lille: Presses Universitaires du Septentrion.
- LECLERE, Ch. (1971): “Remarques sur les substantifs opérateurs”, *Langue Française*, 11, pp. 61-76.
- LEGALLOIS, D. y PATARD A. (2017): “Les constructions comme unités de la langue: illustrations, évaluation, critique”, *Langue française*, 184, pp. 5-14. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-langue-francaise-2017-2-page-5.htm> (Fecha de consulta: 5/10/21).
- LEGALLOIS, D. y TUTIN, A. (eds.) (2013): “Présentation. Vers une extension du domaine de la phraséologie”, *Langages*, 189 (1), pp. 3-25. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-langages-2013-1-page-3.htm> (Fecha de consulta: 5/10/21).
- LE PESANT, D. (1997): “Vers une définition plus rigoureuse de la polysémie”, *BULAG: Actes du*

- colloque *FRACTAL*, Besançon: Université de Franche-Comté.
- MEL'ČUK, I. (1994): *Cours de morphologie générale*, vol. 2, Montreal/París: Presse de l'Université de Montréal / Éditions du CNRS.
- MEL'ČUK, I. (2011): "Phrasèmes dans le dictionnaire", Anscombe, J.-C. y Mejri, S. (dirs.), *Le figement linguistique: la parole entravée*, París: Honoré Champion, pp. 41-62.
- MEL'ČUK, I. (2013): "Tout ce que nous voulions savoir sur les phrasèmes, mais...", *Cahiers de lexicologie*, 102, pp. 129-149.
- MEL'ČUK, I. et al. (1995): *Introduction à la lexicologie explicative et combinatoire du français*, Louvain-la-Neuve: Duculot.
- MORENO CABRERA, J. C. (1991): *Curso Universitario de Lingüística General. Tomo I: Teoría de la gramática y sintaxis general*, Madrid: Síntesis.
- MENDÍVIL GIRÓ, J. L. (1999): *Las palabras disgregadas. Sintaxis de las expresiones idiomáticas y los predicados complejos*, Zaragoza: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- OUERHANI, B. (2004): "Verbes supports : polysémie et polylexicale", *Syntaxe et sémantique*, pp. 59-70. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-syntaxe-et-semantique-2004-1-page-59.htm> (Fecha de consulta: 5/10/2021).
- RUIZ GURILLO, L. (1998): *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel.
- STEFFENS, M. (2011): "Qu'est-ce que la polysémie ? Vers une nouvelle définition de la polysémie", *Langues et linguistique, numéro spécial Journées de linguistique*, pp. 159-169.
- TIMOFEEVA, L. (2008): *Acerca de los aspectos traductológicos de la fraseología española*, Alicante: Universidad de Alicante.
- TIMOFEEVA, L. (2012): *El significado fraseológico: en torno a un modelo explicativo y aplicado*, Madrid: Liceus.
- TUTIN, A. (2013): "Les collocations lexicales: une relation essentiellement binaire définie par la relation prédicat-argument", *Langages*, 2013/1, pp. 47-63. <https://doi.org/10.3917/lang.189.0003>
- VIVÈS, R. (1993): "La prédication nominale et l'analyse par verbes supports", *L'Information Grammaticale*, 59 (1), pp. 8-15. Disponible en: [https://www.persee.fr/doc/igram\\_0222-9838\\_1993\\_num\\_59\\_1\\_3136](https://www.persee.fr/doc/igram_0222-9838_1993_num_59_1_3136) (Fecha de consulta: 5/10/21).
- WRAY, A. (2002): *Formulaic Language and the Lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press.
- WRAY, A. (2008): *Formulaic Language: Pushing the Boundaries*, Oxford: Oxford University Press.

